

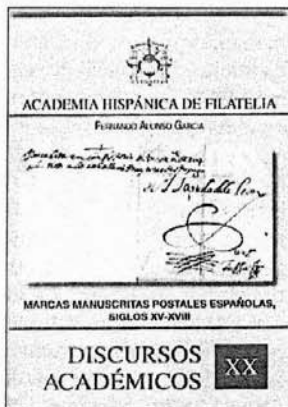
Publicado el discurso de ingreso de Fernando Alonso

En la Academia Hispánica de Filatelia

La Academia Hispánica de Filatelia ha publicado en su formato habitual el discurso de ingreso en la Academia del astorgano Fernando Alonso.

Bajo el título "Marcas manuscritas postales españolas, siglos XV-XVIII" se desarrollan los albores de los documentos con marcas postales de nuestro país, que fue la primera nación, en el ámbito mundial, en impulsar y poner en funcionamiento el Correo. Consta de 122 páginas, cuyo trabajo se culminó en nuestra ciudad, según se hace patente en la última página del libro.

Su lectura tuvo lugar en el salón de actos de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia en presen-



cia de la mayor parte de los académicos numerarios desplazados, con esta finalidad, no sólo desde diversas provincias españolas, sino también desde varias naciones europeas y americanas, e incluso el único académico de Australia.

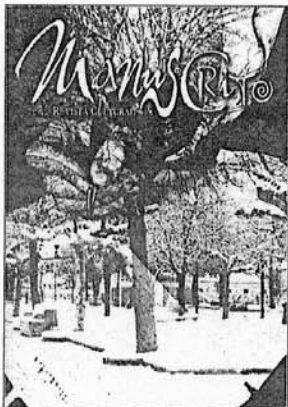
"Manuscrito", revista literaria

Un grupo de jóvenes de La Bañeza ha puesto en marcha una revista literaria trimestral que pretende recoger las inquietudes creativas, recuperar algunas aficiones y además dar cancha y opción a gentes de Pontevedra, Salamanca, Cuenca, etc. ligadas a la vecina ciudad.

Con este motivo han puesto en marcha la asociación cultural Trazos Literarios, que está abierta a todas las personas que deseen asociarse, en el Apartado 79 de La Bañeza.

La publicación, bajo el título de "Manuscrito", tendrá carácter trimestral y ya ha aparecido, con fecha de enero, el primer número con un editorial que es una relación de intenciones y de filosofía.

Una publicación muy cuidada en la edición. Está



dirigida por Pedro J. Abajo Cordero y cuenta con Ana Bordallo, con Águeda Lucas, Ángeles Cordero y un grupo de colaboradores. La publicidad que sostiene esta revista gratuita es de La Bañeza, pero también de Salamanca o de origen gallego.

Una opción por la cultura en estos tiempos del audiovisual.

Los topos astorganos en la Torca Juanín

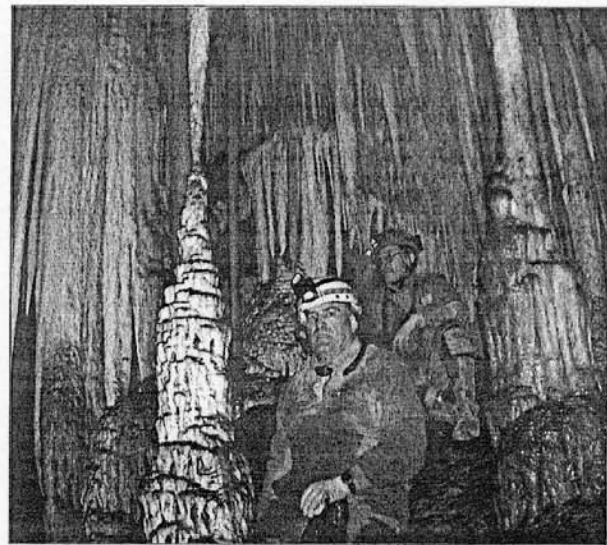
Cómo quedarse trabado en la gatera y salir del intento

Los días 18 y 19 de febrero de 2006 espeleólogos de los grupos GETOTE y GEM, con unos 350 metros de cuerda, 40 anclajes, equipo personal y resto de material necesario, nos encaminamos hacia la Torca Juanín con la idea de visitar la cavidad, famosa porque en su interior hay una espectacular sala azul. Esta sala, formada por varios tipos de estalactitas y estalagmitas de un color azul intenso, debido al carbonato de zinc. Los espeleólogos del Kingswood College Group que la descubrieron en 1977, quedaron maravillados. Esta torca-sima no es técnicamente difícil, en cambio, es farragosa de equipar y fácil para el despiste. Además existe una gatera que tiene más de 100 metros, en la cual hay que ir reptando con el cuerpo, adaptándose a la forma de la roca para pasar.

La torca tiene una profundidad de 333 metros y un desarrollo de 1.100 metros, se encuentra enclavada en una gran colina situada en las Brañas de Trespandíu, en las inmediaciones del pueblo de Océño, perteneciente al concejo de Peñamellera Alta, dentro de los Picos de Europa de Asturias.

Llegamos a Océño y tiramos hacia el collado de Trespandíu, donde dejamos los coches, después, cogemos un sendero que nos guía a través de varias dolinas, en una de ellas de grandes dimensiones se encuentra la boca de la sima, no ofrece dudas debido a su amplitud.

Empezamos la bajada a buen ritmo, aún sabiendo que la jornada iba a ser larga (unas 16 horas hasta llegar al fondo donde nos esperan unas amplias galerías. Hacia el sur de la galería entramos en la sala de la inundación. Pero nuestro objetivo es hacia el norte, en busca de la deseada y paciente sala azul, seguimos por el curso del río (trae poca agua), llegamos a la cabecera de un pozo de unos 20 metros y lo descendemos. Aprovechamos para descansar y reponer fuerzas después de las 7 horas que llevamos metidos. Una vez descansados, nos aligerados de parte del



equipo, al objeto de evitar estorbos y roces que puedan engancharse, pues, sabemos que vamos a entrar en la zona laberíntica y gateril. Se va estrechando el meandro y el torrente se sume por una grieta estrecha, seguimos por una gatera de reducidísimas dimensiones.

Tras superar los primeros metros de esta estrecha y angustiosa gatera, el espeleólogo que va en tercer lugar, de compleción más fuerte, se queda bloqueado en uno de los estrangulamientos. Por delante se le veía la cabeza y un brazo, detrás los pies sin apoyo, el hombro y el otro brazo metidos en una fisura que le impedía todo movimiento y no podía ir hacia delante ni tampoco hacia atrás. En tal situación, lo primero, una vez tranquilizado el espeleólogo, es ensanchar el paso, nos pusimos a la labor con un mazo y un cortafíos, que solemos llevar para estos menesteres y procurando no dañar al compañero, golpe a golpe, pudo pasar la mano que tenía trabada hacia delante, de esta forma, los de frente teníamos los dos brazos y la cabeza a la vista, así, cual parto de la roca madre, tiramos de los brazos como comadronas, hasta que apareció.

La gatera continua en parecidas circunstancias, no vemos su fin, se avanza lentamente, llevaremos dos horas en posturas incómodas para pasar 30-40 metros. Parece que se amplía un poco, seguimos a gatas, ahora aparecen varias bifurcaciones,

la mayoría sin salida salvo la que tenemos que seguir, después de explorarlas elegimos la que nos parece más viable. Tras unas decenas de metros, sobre nuestras cabezas se abre la entrada a la sala azul, sala de increíble belleza, repleta de formaciones en las que destaca su color azulado.

Descansamos unos minutos, tranquilizamos el espíritu y nos recreamos en la tan anhelada sala. Se trata de un lugar único, respetado por los anteriores visitantes, suelo, techo y paredes sembrados por todo tipo de formaciones litogénicas espectaculares, sin roturas, añadiendo a su belleza el tan citado color azul.

Immortalizamos la ocasión haciendo unas cuantas fotos y nos disponemos a retroceder sobre nuestros pasos hacia la galería de entrada. Llevamos 10 horas de exploración, algunos huesos magullados, y después, aun nos queda, la ascensión a la superficie de unos 220 metros de los pozos de entrada.

Todavía esperaba una sorpresa a la salida con nieve, frío y el fuerte viento que nos complicaron mucho la recogida del material. Pero así es la madre naturaleza para lo bueno y para lo malo, y nosotros todos satisfechos y contentos. El grupo lo formábamos 8 espeleólogos. Un recuerdo destacable merecen, las cámaras de fotos que también tuvieron su trabajo (y sufrieron su maltrato) para captar la hermosura de esta cueva.

EN ASTORGA
CASA DE ALQUILER
POR DÍAS,
acogedora

Fines de semana, etc.

Teléfono:

987 23 60 56

SE VENDE
PISO

129 m²,

3 plazas garaje,
en Esteban Carro
Celada nº 6 - 2º.

Tfno. 619 508 489